

Oración por Libertad de los Demonios Sexuales (Íncubo y Súcubo)

OREMOS...

Yo voy a orar y tú simplemente puedes estar de acuerdo conmigo y recibir esta oración, o puedes orar conmigo repitiendo después de mí. Probablemente necesitarás usar el botón de pausa y reproducción para no quedarte atrás.

Así que respira profundamente, prepárate y repite después de mí:

Padre Celestial, te damos gracias por este día que Tú has hecho.

Nos gozaremos y alegraremos en él.

Hoy es día de libertad, salvación y liberación.

Hoy declaramos que somos libres en el nombre de Jesús.

Venimos delante de Ti, Señor, y ordenamos a todo espíritu que no adore al Señor Jesucristo que doble su rodilla ante Él ahora mismo.

En el nombre de Jesucristo, ordenamos a todo espíritu maligno que guarde silencio, sea atado y se vaya.

Te pedimos, Padre, que nos llenes con Tu Espíritu Santo, nos cubras con la sangre de Jesús y nos rodees con Tu protección angelical, conforme a Tu Palabra.

Ahora mismo te pedimos, Padre, que nos laves con la sangre de Jesús.

Rendimos a Ti nuestra mente, cuerpo, espíritu, alma, emociones y recuerdos; cada parte de nuestro ser.

Límpianos, renuévanos y restáuranos.

Sana toda área herida de nuestras vidas y trae plenitud a nuestros corazones y mentes, en el nombre de Jesús.

Padre, asumimos responsabilidad por los pecados que hemos cometido, especialmente los pecados sexuales del corazón, la mente, el cuerpo y el alma.

Confesamos que hemos pecado contra Ti en pensamiento, palabra y acción, por lo que hemos hecho y por lo que hemos dejado de hacer.

Nos arrepentimos y te pedimos perdón.

Perdónanos por no haber obedecido Tu Palabra y Tu Espíritu como debíamos hacerlo.

Te pedimos, Padre, que nos hagas libres de los pecados de nuestro pasado, de los pecados de nuestra juventud y de cualquier cosa que hayamos hecho que no te haya agradado.

Renunciamos a todo pecado sexual, ya sea cometido recientemente o en el pasado, y te pedimos que nos purifiques, nos santifiques y nos restaures a Tu imagen, en el nombre de Jesús.

Ahora mismo perdonamos a todos los que han pecado contra nosotros, a todos los que nos han tentado y a todos los que nos han herido.

Perdonamos a nuestros antepasados por sus pecados.

Perdonamos a cualquiera que haya influido en nosotros para caer en pecado.

Los bendecimos y te pedimos que Tú también los bendigas.

Padre, te pedimos que sanes las heridas de nuestro corazón causadas por el rechazo, el trauma o las heridas del pasado.

Te pedimos que sanes cada área que necesita sanidad: emocional, espiritual y físicamente.

Confesamos cada pecado que hemos cometido, incluyendo idolatría, brujería, derramamiento de sangre inocente y quebrantamiento de pactos.

Te pedimos, Padre, perdón, limpieza y restauración en el nombre de Jesús.

Ahora, en el nombre de Jesús, hablamos a todo espíritu, a todo demonio, incluyendo a Satanás, Lucifer, Lilith, íncubo, súcubo y todos los espíritus sexuales, y declaramos que no les serviremos, no les obedeceremos ni les escucharemos.

Cortamos toda atadura con ustedes.

Rompemos toda maldición.

Renunciamos a todo acuerdo hecho con ustedes en el nombre de Jesús.

Proclamamos nuestro divorcio espiritual de ustedes y declaramos que, en el nombre de Jesús, somos libres.

Nos divorciamos de todos los espíritus de perversión, lujuria, pornografía, inmoralidad sexual, homosexualidad, confusión, confusión de identidad y de todo espíritu inmundo.

Rompemos toda atadura de alma con cualquier persona con la que hayamos estado involucrados en inmoralidad sexual, perversión o pecado.

Cortamos toda influencia proveniente de esas relaciones.

Renunciamos a todo efecto que hayan tenido sobre nosotros.

Rompemos toda maldición generacional, toda atadura de alma y toda influencia maligna transmitida por nuestros antepasados.

Renunciamos a todos los espíritus generacionales que han intentado mantenernos en esclavitud.

Rompemos toda conexión con ellos.

Proclamamos libertad en el nombre de Jesús.

Hablamos a todo espíritu de perversión, inmoralidad sexual, lujuria y a todo espíritu demoníaco asociado con el pecado.

Les ordenamos que vayan al abismo y que nunca regresen.

Rechazamos todos los espíritus de vergüenza, temor, inseguridad, inferioridad y todos los efectos negativos causados por el pecado.

Reclamamos nuestra libertad de ellos.

Declaramos que somos liberados de su dominio.

Nos sometemos al señorío de Jesucristo.

Nos humillamos bajo Su poderosa mano.

Declaramos que obedeceremos solamente a Él.

Resistimos al enemigo y le ordenamos huir en el nombre de Jesús.

Ordenamos que toda semilla de Satanás y toda obra suya en nuestras vidas se marchite y muera ahora mismo.

Decretamos que no producirán más fruto.

Cortamos toda atadura del alma con antiguos amantes, cónyuges y cualquier persona con la que hayamos estado involucrados sexualmente o de manera inmoral. Declaramos que nadie que haya sido parte de nuestro pasado tendrá más influencia sobre nosotros. Pedimos que cualquier fragmento de sus almas que se haya adherido a nosotros sea devuelto a ellos, y que cualquier fragmento de nuestra alma sea sanado y restaurado.

Atamos y prohibimos que cualquier espíritu de proyección astral, brujería u ocultismo entre en nuestras vidas. Declaramos que cualquier persona que intente usar estos medios para hacernos daño será cegada respecto a nuestras vidas. Bloqueamos su acceso y cerramos las puertas a toda influencia maligna.

Renunciamos a todo espíritu de confusión, perversión y a cualquier ataque sexual contra nosotros, ya sea que venga en forma de sueños, visiones o pensamientos. Les ordenamos que se vayan

ahora, en el nombre de Jesús. Declaramos que ya no seremos atormentados ni influenciados por estos espíritus.

Hablamos a todo espíritu demoníaco que haya usado la sexualidad para molestarnos, perturbarnos o atacarnos, y le decimos: «¡No más!». Te reprendemos en el nombre de Jesús. Declaramos que no tienes ningún poder ni autoridad sobre nosotros.

Invocamos la sangre de Jesús para que nos cubra ahora y para siempre. Nos ponemos bajo la protección de Dios Todopoderoso, del Señor Jesucristo y del Espíritu Santo. Ordenamos que todo ataque, todo espíritu y toda influencia que no adore ni obedezca al Señor Jesucristo se vaya ahora.

Declaramos que, desde este momento en adelante, no seremos influenciados por espíritus de temor, vergüenza, inseguridad o tentación sexual. Caminaremos en la libertad y plenitud que Jesucristo nos ha dado. Rechazamos toda mentira del enemigo y aceptamos la verdad de la Palabra de Dios.

Padre, te pedimos que nos llenes con Tu Espíritu Santo. Planta en nosotros el fruto del Espíritu: amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fidelidad y dominio propio. Te damos gracias por la sanidad, la restauración y la llenura de Tu Espíritu. Somos completos, sanados y libres en el nombre de Jesús.

Ahora te pedimos, Padre, que nos muestres cualquier relación, persona o situación que pueda atraernos a la tentación o al pecado sexual. Declaramos que ya no seremos arrastrados al pecado, sino que caminaremos en pureza y santidad.

Hablamos a todo espíritu que nos atormenta durante la noche, durante el día o en nuestros sueños. Te reprendemos, renunciamos a ti y te ordenamos que vayas al abismo en el nombre de Jesús. Ordenamos que todo espíritu de tentación sexual salga ahora, y pedimos que Tu sanidad y Tu paz reposen sobre nosotros.

Te pedimos, Padre, que nos rodees con Tus ángeles, que nos protejas y que nos mantengas seguros. Nos sometemos completamente a Ti y declaramos que somos libres de todo espíritu maligno. Somos libres de toda influencia demoníaca, en el poderoso nombre de Jesús.

Amén.

Pastor Nate Thompson – Deliverance Revolution Ministries

www.deliverancerevolution.org

Contáctanos si necesitas liberación:

<https://deliverancerevolution.org/contact-us/>